

DELEGACIÓN DE MEDIOS

La visita 'ad limina' en la que acaba de participar Mons. José Luis Retana, ha mantenido cada una de las jornadas una estructura similar y tras la celebración de la Eucaristía, los obispos participantes desarrollaban encuentros con las distintas congregaciones y dicasterios vaticanos como la de las Causas de los Santos, los Institutos de Vida Consagrada, la Doctrina de la Fe, la Educación Católica o la del Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, entre otras. Las celebraciones eucarísticas han tenido lugar en cada una de las basílicas pontificias de Roma, en concreto, en la Basílica Papal de San Pedro, en San Juan de Letrán, en Santa María la Mayor o en San Pablo Extramuros.

La parte central de la visita fue el encuentro con el Papa Francisco, que se prolongó durante más de dos horas y media. El pontífice, en palabras del Obispo de Ciudad Rodrigo, estuvo "jovial y cercano".

Para el prelado, este encuentro con el Santo Padre fue "muy gratificante", y antes de su inicio saludó uno por uno a los vicarios de las diócesis presentes, entre ellos, al de Pastoral de Ciudad Rodrigo, D. Gabriel Ángel Cid.

"Yo le he encontrado recurrente, respondiendo a nuestras preguntas, que nos dijo que eran abiertas de lo que fuera necesario, e incluso intercalaba anécdotas de su vida pastoral previa", relata Mons. Retana. En cuanto a los temas abordados,

han sido variados, como indica el prelado, "de la sinodalidad, de la situación en España,... hemos intervenido todos".

Entre los asuntos sobre los que trataron D. José Luis se queda con el tema de la evangelización, "sobre la importancia que en la evangelización tienen los laicos o respecto a los catequistas, entendido como un colaborador en la vida pastoral del sacerdote, no como el clásico catequista de los niños de Primera Comunión o de Confirmación". Asimismo, a Mons. Retana le impresionó que el Papa Francisco haya subrayado "la cercanía que debe tener el obispo a su pueblo, "que esté entre la gente, que nadie se extrañe de que vaya solo, porque cuando la gente se extraña de encontrarse al obispo en cualquier lugar, es porque no lo ha frecuentado".

El Santo Padre les habló de cuatro cercanías, como detalla el pastor civitatenense: "el obispo tiene que ser cercano a Dios, en el sentido de cuidar su espiritualidad, ser un hombre de oración; de la cercanía de los obispos entre sí; de la cercanía que los obispos debemos tener a los sacerdotes, algo muy especial y en lo que yo estoy perfectamente de acuerdo y procuraré cuidarlo" y de la cercanía del obispo "a su pueblo y a sus situaciones".

Este encuentro con el pontífice ha servido "para alentar nuestro ministerio episcopal, y del conjunto de los obispos españoles", afirmó emocionado Mons. Retana.



El Papa Francisco junto al grupo de obispos españoles entre los que se encontraba Mons. Retana. Vatican Media/ Romereports

DELEGACIÓN DE MEDIOS

Bajo el lema 'Acompañar en el sufrimiento', el 11 de febrero, ha tenido lugar la Jornada Mundial del Enfermo. El delegado de la Pastoral de la Salud, D. Carlos Norberto Gómez, plantea algunas cuestiones relacionadas con esta delegación y con la enfermedad.

P. ¿Con qué mensaje nos debemos quedar en esta Jornada Mundial del Enfermo?

R. Hemos de recordar que esta Jornada Mundial del Enfermo nace con el objetivo de que todos, creyentes y no creyentes, la sociedad civil en su conjunto, nos sensibilicemos ante la necesidad de asistir a los enfermos y a quienes los cuidan. Una sensibilización que debe movernos a la acción. Por ello, lo concreto de la campaña de este año es: "Acompañar en el sufrimiento". Hemos de poner todo el énfasis en este gesto de caridad. Y hemos de hacerlo recordando las palabras de Jesús: "Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso" (Lc 6,36). Acompañar a los que sufren es lo propio de la misericordia de Dios. Acompañarlos con nuestra plegaria y con nuestras obras. Acompañar a los enfermos y hospitalizados, a sus familias y a quienes los ayudan en su recuperación. Acompañar a los que pasan dificultad a causa de la soledad o el peso de los años, sea que estén en sus casas o en una residencia. Acompañar porque Jesús se hizo compañero en nuestro propio camino de sufrimiento. Parece sencillo o fácil lo que digo; sin embargo, acompañar a los que sufren exige estar en sintonía con el corazón de Dios.

P. ¿Cómo trabaja la Pastoral de la Salud?

R. La Pastoral de la Salud de nuestra diócesis tiene una labor humilde, cercana, familiar. Nuestro objetivo, desde el primer momento ha sido estar al lado de los que sufren, brindándoles consuelo, compañía, auxilio en sus necesidades. Antes de la pandemia nos reuníamos mensualmente para orar por los enfermos, visitábamos las residencias y ayudábamos material y espiritualmente a quien lo necesitaba. Ahora todo ha queda-



Carlos Norberto Gómez

do entre paréntesis. Actualmente, no somos muchos, pero somos, y confiamos en que el reconocimiento de que todos hemos de cuidar de todos porque somos hermanos e hijos de un mismo Dios, mueva a otras personas a implicarse, humilde y silenciosamente.

P. ¿Qué se debe aprender de la enfermedad?

R. La enfermedad es una escuela de humanidad. Para los que estamos enfermos es un tiempo de gracia en el que nos damos cuenta de nuestra fragilidad; en el que valoramos mejor a los que nos aman y a quienes amamos; un tiempo en el que nos solidarizamos con los que sufren como nosotros o más que nosotros. La enfermedad es un tiempo para recomponer nuestra vida y, porque no, para proponernos ser mejores personas. Por otra parte, los que acompañamos a los enfermos, más allá del resultado final, hemos de aprender a estar con ellos, escuchándolos, acompañándolos con ternura en su propio proceso de enfermedad. Todos somos peregrinos en este mundo. Unas veces acompañamos y otras nos acompañan. Sea como fuere, siempre se aprende algo de la enfermedad. Y si se tiene fe, lo que aprendemos nos ayuda a valorar la vida en lo que de verdad importa: Dios, la familia, los amigos, las personas en general.

Comienza la campaña de Manos Unidas

La Delegación de Manos Unidas ha comenzado su campaña anual, en este mes de febrero, con la celebración de una Eucaristía que aliente todas las iniciativas que tienen previstas desarrollar para apoyar un nuevo proyecto, en esta ocasión, en Tetuán (Marruecos). En concreto, lo recaudado en la Diócesis se destinará a cinco barrios de este municipio "con altos índices de vulnerabilidad". El proyecto, de 12 meses de

duración, beneficiará a 220 personas (niños de 8 a 12 años, adolescentes de 13 a 17 y padres) e incluye programas de sensibilización entre los menores y los padres con talleres de formación para prevenir la violencia y los abusos mediante la formación y orientación en materia de educación sexual. La delegación de Ciudad Rodrigo aportará al proyecto la cantidad de 15.997 euros.

GABRIEL ÁNGEL CID LÓPEZ

En este año sinodal en que se nos ha invitado desde la sede de Pedro a caminar juntos hemos vivido las Diócesis españolas en la persona de sus pastores una experiencia rica de comunión y camino compartido. La "visita ad limina", literalmente a los límites, al borde de la memoria de Pedro y Pablo, ha sido un vivir ese camino en común junto al sucesor de Pedro, el Papa Francisco.

No ha sido un viaje turístico o unas vacaciones. Cada mañana, bien temprano, hemos peregrinado a las llamadas cuatro basílicas mayores de Roma: San Pedro, San Pablo, el Salvador o San Juan de Letrán y Santa María la Mayor. Tras la eucaristía los obispos compartían sus inquietudes, sus problemas y esperanzas en reuniones en las distintas congregaciones vaticanas (mañanas de hasta cuatro reuniones) y por la tarde algún día.

El momento culminante de este acontecimiento que podemos llamar sinodal fue el encuentro con el Santo Padre el viernes 28. Francisco se mostró tal cual como todos sabemos por los medios de comunicación que es él: cercano, afable, simpático, con buen humor.

En concreto a D. José Luis Retana le preguntó nada más presentarse como obispo de las dos diócesis: "¿Qué tal les va a las dos hermanas?". Y tras el diálogo abierto, sin límites y sin horario entre todos los obispos con él, en la despedida le indicó: "Mime a la más pequeña".

Personalmente he gozado también en esta visita acompañando a D. José Luis Retana y a D. Jesús García Burillo de la vivencia fraternal entre vicarios o secretarios que acompañábamos y obispos. En especial la convivencia con mi homólogo de la hermana Diócesis de Salamanca el popular "Poli" ha sido muy gozosa y enriquecedora. Una semana viviendo juntos nos ha hecho ver la realidad compartida que tenemos. Salvo lo relacionado con

la ciudad de Salamanca compartimos las incertidumbres del mundo rural, la preocupación por el futuro oscuro y presente ya tan débil social y eclesialmente. Tenemos las mismas fragilidades: clero envejecido y escaso, comunidades muy diezgadas, escasez de relevo, ausencia de jóvenes, etc. A los dos nos une la pasión por esta tierra crucificada, el deseo de servirla tal cual es, acompañarla y alentar los pequeños signos de vida y esperanza.



El Papa Francisco con Mons. Retana y d. Gabriel Ángel Cid
Vatican Media/ Romereports

Ya nos conocíamos desde hace muchos años y hemos compartido muchos momentos eclesiales gozosos como la JMJ de Roma 2000, el Multifestival David, etc. pero ahora compartimos el mismo pastor y eso es un vínculo fuerte.

"Mime a la más pequeña". D. José Luis antes de indicárselo el Papa estaba en ello, en mimar a esta Iglesia pobre y pequeña, al estilo de Jesús que en el evangelio aparece con esa predilección por lo pequeño y los pequeños. Ganas no le faltan, ilusión y entrega que va manifestando.

Pero necesita de la cooperación de todos: Un obispo sin su presbiterio "no es nadie". Los presbíteros sin los laicos y religiosos (religiosas en nuestro caso) pueden llegar bien poco. Es la hora. Hagamos el camino juntos. Y como nos indicó también Francisco: "Que nunca nos falte el sentido del humor".

13/II/2022

VI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, Lc 6,17.20-26

Jesús nos pone a todos ante la realidad más sangrante que hay en el mundo, la que más le hacía sufrir a él, la que más llega al corazón de Dios, la que está más presente ante sus ojos. Una realidad que, desde los países ricos, tratamos de ignorar y silenciar una y otra vez, encubriendo de mil maneras la injusticia más cruel e inhumana de la que, en buena parte, somos culpables nosotros. Los pobres nos pueden ayudar a configurar la Iglesia del futuro de manera más evangélica. Nos pueden hacer más humanos y más capaces de austeridad, solidaridad y generosidad.

20/II/2022

VII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, Lc 6,27-38

Quizás, la existencia de muchos cambiaría y adquiriría otro color y otra vida, sencillamente si aprendiéramos a *amar gratis* a las personas de nuestro entorno. Lo queramos o no, el ser humano está llamado a amar desinteresadamente; y, si no lo hace, en su vida se abre un vacío que nada ni nadie puede llenar. No es una ingenuidad escuchar las palabras de Jesús: «Haced el bien... sin esperar nada». Puede ser el secreto de la vida. Lo que puede devolvernos la alegría de vivir.

27/II/2022

VIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, Lc 6,39-45

El pensamiento de Jesús es claro: el hombre y la mujer auténticos nos construimos desde dentro. Es la conciencia la que ha de orientar y dirigir la vida de la persona. Lo decisivo es el «corazón», ese lugar secreto e íntimo de nuestra libertad donde no nos podemos engañar a nosotros mismos. Según ese «despertador de conciencias» que es Jesús, ahí se juega lo mejor y lo peor de nuestra existencia.

6/III/2022

I DOMINGO DE CUARESMA, Lc 4,1-13

Según los evangelios, las tentaciones experimentadas por Jesús no son propiamente de orden moral. Son planteamientos en los que se le proponen maneras falsas de entender y vivir su misión. Por eso, su reacción nos sirve de modelo para nuestro comportamiento moral pero, sobre todo, nos alerta para no desviarnos de la misión que Jesús ha confiado a sus seguidores. Antes que nada, sus tentaciones nos ayudan a identificar con más lucidez y responsabilidad las que puede experimentar hoy su Iglesia y quienes la formamos.

AMORIS
Laetitia

La transformación del amor

ANTONIO RISUEÑO

La prolongación de la vida hace que se produzca algo que no era común en otros tiempos: la relación íntima y la pertenencia mutua deben conservarse por cuatro, cinco o seis décadas, y esto se convierte en una necesidad de volver a elegirse una y otra vez. Quizás el cónyuge ya no está apasionado por un deseo sexual intenso que le mueva hacia la otra persona, pero siente el placer de pertenecerle y que le pertenezca, de saber que no está solo, de tener un «cómplice», que conoce todo de su vida y de su historia y que comparte todo. Es el compañero en el camino de la vida con quien se pueden enfrentar las dificultades y disfrutar las cosas buenas de la vida. Eso también produce una satisfacción que

acompaña al querer propio del amor conyugal. No podemos prometernos tener los mismos sentimientos, pero sí podemos tener un proyecto común estable, comprometernos a amarnos, vivir unidos y siempre en rica intimidad. El amor que nos prometemos supera toda emoción, sentimiento o estado de ánimo, aunque pueda incluirlos. Es un querer más hondo, con una decisión del corazón que involucra toda la existencia. Así, en medio de un conflicto no resuelto, y aunque muchos sentimientos confusos den vueltas por el corazón, se mantiene viva cada día la decisión de amar, de compartir la vida entera y de permanecer amando y perdonando. Cada uno de los dos hace un camino de crecimiento y de cambio personal. En medio de ese camino,



el amor celebra cada paso y cada nueva etapa. En la historia de un matrimonio, la apariencia física cambia, pero esto no es razón para que la atracción amorosa se debilite. Reafirma su decisión de pertenecerle, la vuelve a elegir, y expresa esa elección en una cercanía fiel y cargada de ternura. La nobleza de su opción por ella, por ser intensa y profunda, despierta una forma nueva de emoción en el cumplimiento de esa misión conyugal. El vínculo encuentra nuevas modalidades y exige la decisión de volver a amarlo una y otra vez. Pero no solo para conservarlo, sino para desarrollarlo. Es el camino de construirse día a día. Pero nada de esto es posible sin la confianza en el Espíritu Santo, presencia del Dios amoroso que todo lo puede.

CÁRITAS DIOCESANA

Bajo el título «Evolución de la cohesión social y consecuencias de la Covid-19 en España», Cáritas y la Fundación Foessa (Fomento de Estudios Sociales y de la Sociología Aplicada) presenta la primera radiografía social completa de la crisis provocada por la pandemia.

Según la investigación –llevada a cabo por un equipo de más de 30 investigadores procedentes de más de diez universidades y entidades de investigación social–, la precariedad laboral durante la crisis sanitaria se ha duplicado y alcanza a casi 2 millones de hogares que dependen económicamente de una persona sustentadora principal que sufre inestabilidad laboral grave. Lo que significa que en el último año ha tenido: 3 o más meses de desem-

pleo, 3 o más contratos diferentes, en 3 o más empresas distintas.

“Se ha producido –señala Raúl Flores, coordinador del Equipo de Estudios de Cáritas– un empeoramiento de las condiciones de trabajo que genera más trabajadores pobres y trabajadores más pobres y menos realizados personal y socialmente”. A lo largo de 700 páginas, el informe Foessa confirma que “lo que empobrece a muchos trabajadores no solo es un salario insuficiente, sino muchas veces trabajar una jornada de 3 horas cuando podrían y desearían trabajar una jornada completa, o la temporalidad y estacionalidad de los contratos”.

Durante la crisis, la situación de que el sustentador del hogar se encuentre en paro de larga duración ha alcanzado a 800 mil fami-



lias y el desempleo total familiar, casi se ha duplicado, es decir hay casi dos millones de núcleos familiares donde todas las personas activas están en paro.

La diferencia entre la población con más y menos ingresos ha aumentado más de un 25%, cifra superior al incremento registrado durante la crisis de 2008. Hay 2,7 millones de jóvenes entre 16 y 34 años afectados por procesos de exclusión social intensa.

Más información en:

www.caritas.es/ciudadrodrigo

i GLESLIA en Misión

“El año de los centenarios”

DELEGACIÓN DE MISIONES

El año que estamos estrenando es para las OMP el “año de los centenarios”. Especialmente de enero a junio, este **2022** viene repleto de fechas importantes para tomar conciencia de que caminamos “a hombros de gigantes”. Y es que volver sobre esas grandes figuras de la misión que son los fundadores de las Obras Misionales Pontificias nos ayuda a “reconectar” con el carisma original de esta gran vía de participación misionera para toda la Iglesia.

En el mes de **enero** hemos tenido ya efemérides importantes. El día 6 se han cumplido 400 años de la creación de Propaganda Fide –la actual Congregación para la Evangelización de los Pueblos, de la que depende OMP–

por el papa Gregorio XV. El día 16, 150 años del nacimiento del beato Paolo Manna (1872-1952), fundador de la Pontificia Unión Misional. Y el 31 entramos en el “año 100” de la revista *Illuminare*, que inició su andadura como boletín para reflejar la actividad en España de la Obra impulsada por el P. Manna.

Pasando por **marzo**, cuando se cumplirán, el día 12, los 400 años de la canonización del Patrono de las Misiones, San Francisco Javier, llegaremos a un mes de **mayo** cargado de significado para las OMP. El día 3 conmemoraremos los 200 años del inicio de la Obra de la Propagación de la Fe –impulsora del Domund–, fundada por Paulina Jaricot en 1822. Y el mismo 3 de mayo, otra gran cele-



bración: los 100 años de la elevación a la categoría de “Pontificias” de las Obras de Propagación de la Fe, Infancia Misionera y San Pedro Apóstol, por iniciativa del papa Pio XI. Como broche de oro, el día 22 tendrá lugar la beatificación en Lyon (Francia) de Paulina Jaricot, fundadora de la primera de las Obras.

El 22 de **junio**, 400 aniversario de la constitución canónica de la Congregación de Propaganda Fide por el papa Gregorio XV, será el último de estos grandes centenarios.

Que este año sea una gran oportunidad para dar gracias a Dios por la extraordinaria labor de nuestros misioneros.

DESDE *mi retiro* | Año nuevo, Obispo nuevo

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

Este año comenzó para la diócesis de Ciudad Rodrigo prácticamente con la venida del nuevo Obispo, D. José Luis Retana Gozalo, el día 7 de enero, con su entrada en la diócesis, acogido, en primer lugar, en Villasrubias. Al día siguiente, comenzaba su ministerio como Obispo propio de Ciudad Rodrigo con la solemne celebración de la Eucaristía en su Catedral, previa la toma de posesión, en presencia del Nuncio de Su Santidad y acompañado de varios obispos más. Después de la correspondiente celebración, al día siguiente, en Salamanca, diócesis de la que también es Obispo, D. José Luis, dedicó varios días a visitas oficiales, celebraciones, entrevistas... para terminar la última semana en Roma participando en su primera "Visita ad limina". Se plantea para

nuestro Obispo el ejercicio de su ministerio, distribuyendo y compar-tiendo su tiempo y su dedicación a las dos diócesis, a cuyo servicio es enviado. Consciente de esta novedad, nuestro nuevo Obispo nos manifiesta su disposición a atender ambos servicios, a Ciudad Rodrigo y a Salamanca, con su total entrega, al mismo tiempo que nos pide también nuestra generosa colaboración. Aquí quería yo llegar en mi modesta aportación. Con la decisión del Papa de nombrar un solo Obispo para dos diócesis, manteniendo intactas las estructuras de servicios de ambas y con la aceptación del Obispo designado para esta doble tarea, la pregunta que se plantea hoy a todos los diocesa-nos es ésta: ¿Estamos dispuestos a responder a la llamada de nuestro nuevo pastor? Considero que hemos de dar por terminada la dis-

cusión de si otra medida hubiera sido mejor o de si ésta no nos vale. Ésta que tenemos, los responsa- bles en este asunto la dan por válida y el más afectado responsable la acepta y se compromete a cumplir-la en cuanto de él dependa, con la ayuda de Dios, con la que cuenta, y con la de sus diocesanos, que solicita. Hoy se nos pide disposición generosa a colaborar con el nuevo Obispo, personalmente, con la ora-ción y por medio de los servicios y tareas familiares, parroquiales, como liturgia y culto, catequesis, caritas y acción social, o de pueblo o barrio, o diocesanas y misione-ras, o de grupos y organizacio-nes... que estén a nuestro alcance, o que nos sean ofrecidas, o a las que seamos invitados. No nos faltará oportunidad de colaborar, si estamos en buena disposición.

RINCÓN *litúrgico* | El Evangelio de Lucas en el ciclo C

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

Continuando con el tema del mes de diciembre, nos dete-nemos hoy destacando algunos rasgos del evangelio de Lucas.

- Jesús está en el centro de la historia de la salvación; en él culmina una gran etapa: el tiempo de Israel. En ella predominan las promesas y la espera del Mesías. Al mismo tiempo, Jesús abre otra etapa: el tiempo de la Iglesia que continúa su misión hasta el final de los tiempos.

- En esta historia, el protago-nista invisible es el espíritu Santo: él guía a Jesús desde su encarnación hasta su resurrección. Interviene en la concepción virginal de Jesús, baja sobre Cristo en el bautismo, lo guía hacia la victoria sobre Satanás en las tenta-

ciones, conduce a Jesús a la misión evangelizadora. Después de la resurrección promete a sus discípulos la fuerza de lo Alto que es la promesa del Padre, cuyo cumplimiento tendrá lugar en Pentecostés.

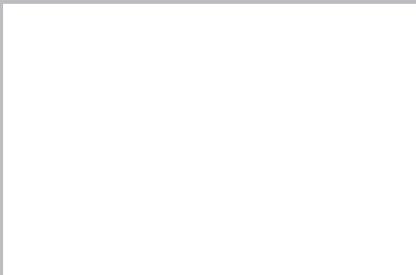
- La salvación de Dios, mani-festada en Jesús es universal: "vendrán de Oriente y Occidente y se pondrán en la mesa del reino de Dios". La salvación es para todos, también para los samari-tanos y extranjeros. El evangelio termina con el mandato misionero: "en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos".

- El de Lucas es el evangelio de la misericordia: Dios perdona y se alegra de la vuelta del pecador. Jesús se acerca a los pobres



y marginados y les acoge: al paralítico, a la mujer pecadora, al hijo pródigo, a Zaqueo, al buen ladrón. A las personas que en la sociedad eran más marginadas son las que en el evangelio apa-recen más atendidas.

- Lucas es el que más nos habla de María, la mejor discipula de Jesús, dispuesta a cumplir la voluntad de Dios: "hágase según tu palabra". María aparece como modelo para los segui-dores de Jesús. Señala con más detalle que ningún otro evange-lista, la presencia de las mujeres: Isabel, Ana, Marta y María, la viuda de Nain, la mujer pecado-ra, etc.



Integrantes del equipo junto al Obispo

El Obispo se reúne con el equipo que coordina el camino sinodal

Mons. José Luis Retana, se ha reunido con el equipo que coordina el camino sinodal en la Diócesis con el objeto de conocer de primera mano el trabajo que están desarrollando y que coordina el Vicario de Pastoral, D. Gabriel Ángel Cid. El equipo se constituyó el pasado mes de septiembre, y fue en octubre, con toda la Iglesia y coincidiendo con el inicio del Curso Pastoral, cuando comenzaron las diferentes acciones. En qué consiste este sínodo y qué nos pide el Papa Francisco es algo que se ha explicado por todos los arciprestazgos y, actualmente, hay grupos en 31 parroquias que trabajan estos materiales relacionados con el sínodo. De hecho, a través de este equipo se ha preparado documentación de trabajo.

Los catequistas festejan a su patrón, San Enrique de Ossó

La parroquia de El Salvador de Ciudad Rodrigo, acogió la Eucaristía con la que los catequistas de la Diócesis han festejado a su patrón, San Enrique de Ossó. Hay que recordar que también es el fundador de la Compañía de Santa Teresa, y que las hermanas teresianas están muy vinculadas a esta parroquia desde su creación.

El párroco, D. José María Rodríguez-Veleiro, recordó en su homilía que los catequistas "queremos emular el ejemplo de San Enrique y ser luz para niños y mayores".

Un momento de la celebración



Procesión de San Blas en Sanjuanejo

El Obispo preside la celebración de San Blas

Como cada 3 de febrero, son varias las localidades de la Diócesis que festejan a San Blas y en el caso de Ciudad Rodrigo, la Eucaristía estuvo presidida por Mons. Retana en la parroquia de Sanjuanejo. Ajustándose a las precauciones propias del momento, el prelado bendijo las gargantillas que protegen los males de garganta.

www.diocesisciudadrodrigo.org

COPE CIUDAD RODRIGO 98.8 FM - RADIO MARIA 102.4 FM